

## LA NARRACIÓN. RASGOS CARACTERÍSTICOS DE LOS TEXTOS NARRATIVOS

Suele definirse la narración como la relación de uno o varios hechos que se han producido en un determinado contexto y que se conciben según un orden cronológico.

Conviene distinguir este concepto de narración como variedad de discurso (opuesto, por tanto, a exposición, argumentación, descripción y diálogo), de otro uso muy frecuente del mismo término según el cual se entiende como sinónimo de relato, es decir, como un determinado tipo de obra literaria.

Como variedad de discurso es una forma de transmitir información en la que el emisor adopta una determinada actitud ante la realidad de la que habla, pensándola como una sucesión de hechos que quiere recrear en el receptor. Puede formar parte de muy diferentes tipos de texto y aparece en situaciones comunicativas distintas: es frecuente en la conversación, en los medios de comunicación (las noticias informativas suelen ser narraciones de hechos recientemente acaecidos). En la comunicación literaria, la narración de hechos ficticios es la base de géneros como la novela, el relato corto, el cuento, la epopeya, la fábula, etc. A las obras concretas pertenecientes a estos géneros literarios, sea cual sea su extensión, es a las que se les llama a menudo también narraciones en sentido estricto. Pero téngase en cuenta que en ellas la variedad de discurso narrativa se combina con otras, sobre todo con la descripción y el diálogo.

La presencia en el texto de los elementos que intervienen en la comunicación (emisor, receptor, referentes, etc.) se realiza mediante los llamados elementos de la narración: narrador (y narratario), acción, personajes, espacio y tiempo.

El emisor se proyecta en el texto en la figura del narrador, que es la "voz" que cuenta los hechos.

Aunque no es muy frecuente, a veces el receptor también puede aparecer en el texto narrativo proyectado en la figura del narratario o destinatario de la narración. Como el narrador, el narratario puede ser en ocasiones un personaje de ficción, una figura interpuesta entre emisor y receptor a la que el narrador dirige su relato. Así sucede en el Lazarillo, donde el narrador, Lázaro de Tormes -distinto del anónimo autor de la obra-, cuenta en una larga carta su vida a un tal Vuestra Merced.

Los elementos de la realidad que constituyen el contexto de la narración (acciones, personas que las ejecutan, lugar donde se producen, tiempo en que acaecen) aparecen realizados mediante los demás elementos narrativos: la acción, los personajes, el espacio y el tiempo narrativo. Es necesario distinguir los hechos, personas, lugares y momentos reales de la recreación que de ellos realiza el narrador.

El que los hechos relatados sean verdaderos o ficticios no afecta en absoluto al carácter y a la estructuración del discurso narrativo. Sirve para distinguir, como mucho, la narración histórica y la narración literaria. Más importante es el concepto de verosimilitud, que nada tiene que ver con la veracidad o falsedad de lo narrado: un relato será verosímil, es decir, tendrá apariencia de verdad, si la caracterización y el funcionamiento de los personajes no es contradictoria con las acciones que realizan, si el desarrollo del tiempo y los cambios de espacio no contradicen el conocimiento del mundo de los receptores. De todos modos, hay que tener en cuenta que el emisor o autor puede crear de forma consciente, si así lo desea, relatos inverosímiles.

## LOS ELEMENTOS DE LA NARRACIÓN Y LAS TÉCNICAS NARRATIVAS

La estructura de un texto narrativo viene determinada por la red de relaciones que se establece entre los distintos elementos constitutivos de la narración. Para comprenderla, es necesario tener en cuenta qué tratamiento hace el autor de cada uno de ellos y valorar cómo condicionan todos la progresión del texto.

### A) LA ACCIÓN

Llamamos acción a la recreación narrativa en una secuencia lineal de los hechos sucedidos o imaginados. En este sentido, hay que distinguirla de la historia, que sería el orden real de los acontecimientos según los principios de causalidad y orden cronológico. Partiendo de esa historia, externa a la narración, el narrador construye la acción, concebida así como el conjunto de episodios narrados de forma sucesiva, en un orden que puede coincidir o no con el de la historia.

Hay varios conceptos relacionados con la acción que debemos conocer:

- **ARGUMENTO:** en narraciones largas, se llama argumento al resumen de la historia.
- **TRAMA:** es la forma específica en que el narrador ha distribuido los sucesos de la historia dentro de la acción. Esta ordenación, que puede ser muy variada, está siempre determinada por la intención comunicativa del autor. En algunas ocasiones, sin embargo, la trama no se define tanto por el orden de los acontecimientos como por la evolución psicológica de los personajes.
- **EPISODIO:** es cada una de las secuencias narrativas que componen la trama. Se corresponde con los acontecimientos de la historia, es decir, cada acontecimiento de la historia constituye un episodio de la trama.
- **MOTIVOS:** son los elementos concretos que resultan relevantes en un episodio porque contribuyen a impulsar la acción.

La estructura de la acción puede ser muy variada y depende tanto de la intención y originalidad del autor como del género concreto en el que se inscriba el relato. El esquema clásico organiza los episodios en planteamiento, nudo y desenlace. Es frecuente que, partiendo de este esquema básico, el autor introduzca alteraciones de distinto tipo que transforman la estructura. Así, a veces, se prescinde de la presentación y comienza la narración directamente por el conflicto (comienzo in media res), o incluso se puede iniciar el relato por el final de la historia (in extrema res). El autor puede prescindir también del desenlace, con lo que consigue un relato de final abierto y obliga así a los oyentes o lectores a imaginar libremente desenlaces diferentes y, por tanto, interpretaciones distintas del texto.

Por otra parte, el narrador interrumpe en ocasiones el hilo de la acción para introducir digresiones de distinto tipo (reflexiones del narrador, juicios y valoraciones, comentarios de la acción...), para anticipar acontecimientos posteriores o posponer algún otro que, según el orden cronológico, debería narrarse en ese punto, o para intercalar otros episodios que no están directamente relacionados con la acción. Todos estos recursos técnicos permiten al autor conseguir una determinada tensión narrativa que suscite en el lector estados emocionales como la intriga, el afecto o el rechazo de unos personajes, el suspense, etc.

## B) EL TIEMPO NARRATIVO

Dentro de una narración conviene distinguir varios conceptos diferentes de tiempo. En primer lugar, hay que tener en cuenta el tiempo externo, que se refiere a la época histórica en la que suceden los hechos relatados: la acción del Lazarillo, por ejemplo, transcurre en la primera mitad del siglo XVI, mientras que una novela de ciencia-ficción podría desarrollarse en el siglo XXII.

El tiempo interno hace referencia tanto al orden cronológico de los acontecimientos narrados como a su duración. Se suele distinguir entre tiempo de la historia (el tiempo que abarca la realidad narrada) y tiempo de la narración (el que tarda el narrador en contarlo). Lo normal, como es lógico, es que el tiempo de la narración sea menor que el de la historia: así, en *El camino* (Miguel Delibes, 1950), el narrador -un niño- recuerda durante la noche anterior a su marcha al instituto (=tiempo de la narración) sus doce años de vida en el pueblo (=tiempo de la historia). Pero en otras ocasiones el autor puede pretender que ambos coincidan en su duración (por ejemplo, en *Cinco horas con Mario*, del mismo autor, la protagonista monologa ante el féretro de su marido muerto durante el mismo tiempo, aproximadamente, que se tarda en leer la novela). La relación entre el tiempo de la historia y el de la narración determina el ritmo o tempo del relato.

Cuando el narrador no cambia el orden cronológico de los acontecimientos nos encontramos ante una narración lineal. Hay ciertas técnicas que permiten alterar el orden cronológico y la duración de los sucesos narrados:

- Mediante **evocaciones retrospectivas** -también llamadas analepsis por la retórica clásica y flash back en la terminología cinematográfica- puede narrar en determinado punto de la acción hechos que sucedieron anteriormente según el orden cronológico de la historia. Las **anticipaciones prospectivas** (prolepsis) son, en cambio, saltos temporales hacia el futuro.
- **Narración de acciones simultáneas**. La trama del relato puede exigir al autor que tenga que narrar dos acontecimientos distintos que están sucediendo al mismo tiempo. La narrativa moderna utiliza a veces, para conseguir un mayor efecto de simultaneidad, técnicas similares a la del montaje cinematográfico que permiten alternar "secuencias" distintas de una y otra acción.
- La **elipsis** es un recurso que tiene como finalidad seleccionar los acontecimientos prescindiendo de los que no resulten de interés para la acción, y acelera así el ritmo de la narración. Una función similar tiene el resumen de acontecimientos: en vez de narrar detalladamente determinados hechos, el autor resume brevemente lo sucedido en ese plazo de tiempo.

## C) EL ESPACIO

Toda serie de acontecimientos se lleva a cabo en un lugar o lugares determinados. Entendemos por espacio narrativo la reelaboración que el autor hace del lugar donde acontece la historia. El lugar de la acción puede aparecer solamente mencionado o describirse con mayor o menor detalle. Las descripciones de lugar suelen ser fundamentales para crear en la narración un determinado ambiente, que entendemos como el conjunto de circunstancias de todo tipo (espaciales, sociales, psicológicas o derivadas de la acción misma) que envuelven a los personajes y que los condicionan. Así, podemos hablar de narraciones de ambiente urbano o natural, realista o fantástico, popular, burgués o aristocrático, exótico, misterioso, terrorífico, etc.

#### D) LOS PERSONAJES

Los personajes son los elementos de la estructura narrativa que llevan a cabo las acciones contadas por el narrador. En una narración interesa determinar la función del personaje en el relato y su caracterización en relación con esa función. Teniendo en cuenta su función en el relato, se distingue entre personajes principales (aquéllos en relación con los cuales se desarrolla la acción narrativa), y secundarios (menos significativos dentro de la trama general del relato, pero que adquieren cierta relevancia en algunos episodios particulares) y, en narraciones de mayor extensión, personajes fugaces (aparecen en algún episodio con una función no fundamental, como acompañar a los anteriores o participar puntualmente en una situación, pero desaparecen en los restantes). Por otro lado, también puede ser útil la distinción, dentro de los primeros, entre protagonista (el que desempeña la función fundamental en un relato y determina la organización del mismo) y antagonista (personaje que de alguna manera se opone al protagonista o está en conflicto con él a lo largo de la narración). En algunas novelas contemporáneas sucede incluso que no hay ningún personaje que destaque especialmente sobre los demás. Lo que interesa entonces es la vida, los problemas, las actitudes de toda la colectividad. Se habla entonces de protagonista colectivo.

Cada personaje presenta, además, una serie de rasgos característicos que el autor ha seleccionado teniendo en cuenta la función que desempeña en el relato y que aporta cuando incluye precisiones y datos sobre su aspecto físico, personalidad, origen, etc. Todo ello constituye la caracterización del personaje. El autor construye al personaje y lo caracteriza mediante descripciones, comentarios de otros personajes, diálogos, monólogos. Una de las técnicas más importantes de construcción del personaje es el monólogo interior. A través de él, el autor muestra al lector los pensamientos y reflexiones más íntimas del personaje. Es un "discurso" de éste que no va destinado a ningún otro personaje, sino a sí mismo, y en el que se muestra toda su subjetividad. Un tipo especial de monólogo interior es el llamado flujo o corriente de conciencia, que utiliza por primera vez de forma sistemática James Joyce en el *Ulises*: los pensamientos del personaje se muestran en estado puro, es decir, en aparente desorden, mezclando recuerdos con razonamientos, asociaciones espontáneas de ideas o de imágenes, vacilaciones, repeticiones, frases cortadas...

#### E) EL NARRADOR

El narrador es el supuesto emisor de la información narrativa, una "voz" más o menos explícita en el texto, que cuenta la historia desde un determinado punto de vista, la sitúa en un tiempo y en un espacio, presenta y describe a los personajes y, en ocasiones, introduce al hilo del discurso comentarios o digresiones dirigidas al supuesto receptor (o narratario), con lo que hace patente su presencia en la narración. Es fundamental distinguirlo del emisor o autor del texto: en algunas narraciones ambos pueden estar más o menos identificados, pero, aun cuando sea así, hay que considerar al narrador como un reflejo, un trasunto del autor. La función del narrador es siempre compleja, incluso en los relatos aparentemente sencillos. Su carácter y funcionamiento está definido por varios factores que implican, por tanto, técnicas narrativas distintas. Estos factores son su participación en la historia, la perspectiva temporal que adopta, su conocimiento o dominio de los hechos y su intervención en el relato. Todo ello constituye el punto de vista de la narración.

#### ASPECTOS LINGÜÍSTICOS DE LA NARRACIÓN

La narración es una variedad de discurso necesariamente caracterizada por su dinamismo: las acciones se suceden unas a otras, a veces con gran rapidez, los personajes que las protagonizan pueden ser muchos y cambiantes, el transcurso de tiempo, dilatándose unas veces, acelerándose y saltando otras, resulta ser fundamental, como también la variedad de lugares donde suceden las acciones. La importancia de la acción narrativa determina que las palabras predominantes en los textos de este tipo sean los verbos. Las estructuras oracionales suelen ser predicativas, construidas con verbos de acción y proceso. Las estructuras atributivas, en cambio, son características del discurso descriptivo. El ritmo que el autor quiere dar a su discurso condiciona también la estructura oracional: el ritmo lento de la acción, en el cual apenas transcurre el tiempo, suele estar asociado a la sintaxis compleja, que alarga los enunciados con múltiples subordinaciones. En cambio, la sucesión de oraciones simples, sencillas y breves, la coordinación y, sobre todo, la yuxtaposición crean un ritmo rápido que acelera la acción narrativa. La persona gramatical en los verbos y en los pronombres adquiere también una gran relevancia por su relación con el punto de vista narrativo.